

**Escrito por: pedritapia**

**Resumen:**

Una madre espectacular es chantajeada por el contador de la empresa de su difunto esposo mientras que su pequeño hijo lo ve todo...

**Relato:**

MI MADRE MONICA II

El siguiente día me levante muy temprano, tenía fluido pre seminal en mi calzón, ya que estuve recordando todo lo que había visto el día de

anterior, de prisa fui a buscar a mamá, estaba preocupado por la tremenda follada que le habían pegado, tenía que saber cómo había amanecido.

Llegue a la cocina y ahí estaba mi madre con su mini short que usaba para sus aerobics y yogas, ella siempre hacía ejercicio todas las mañanas

de ahí ese escultural cuerpo que volvía locos a los hombres, se encontraba tomando su nutritivo licuado lleno de verduras y frutas que le

ayudan a mantener ese abdomen plano y libre de grasa, se miraba algo chapeteada y con una ligera sonrisa en su rostro, yo creí que ya todo

había pasado que no volvería a vivir aquello sucedido, así que me acerque a ella y le di un beso en su mejilla.

- "Hola mamá... como amaneciste "

- "hola Pedrito bien gracias y tu dormiste bien "

- "Si mamá "

Espero y no haya visto mi mancha que salía de mi pijama por estar pensando en ella, decidí olvidar todas esas cosas y prepararme un cereal

cuando en eso sonó el timbre de la puerta, se me hizo raro que no hubiera servidumbre así que decidí abrir la puerta.

- "yo abro mamá "

Cuál fue mi sorpresa al ver a Fernando con una bolsa y su asquerosa sonrisa malévola, me dio un coraje, que esté tipo no tenía llenadera,

pensé

a poco venia a follar nuevamente a mi madre, con una falsa sonrisa lo recibí.

- "hola chaval y tu madre "

- "Es... te está en la cosi... "

Me dio un pequeño empujón y se fue hacia la cocina a buscarla, yo me fui tras él para no dejar a mamá sola, cuando ella lo vio casi se le caen

los platos de las manos.

- "tu otra vez... Fernando "

- "claro Mónica de ahora en adelante tengo que cuidar de ustedes dos como si fueran mi familia que no... "

- "Pedrito come tu desayuno "

Me senté a espaldas de ellos, pero sin querer frente a mí había una vitrina en la cual se reflejaba todo lo que sucedía a mi espalda.

Claramente vi como Fernando se acercaba a ella y le agarraba una de sus nalgas, ya que el shorts que traía mamá era muy corto y permitía un

fácil acceso a sus muslos, la prenda era tan corta que hacía que se le viera buena una parte de su cachete, yo hacía como que no sabía nada y

seguía comiendo en silencio, ella trataba de quitarle la mano pero él muy desgraciado no la movía, quería estarla tocando frente a su pequeño

hijo de 12 años.

- "Les traje unos regalitos, mira Pedrito te traje un carro de control para que juegues en el jardín, el vendedor me dijo que apenas había

salido al mercado es uno de los más nuevos que te parece "

Porque mejor no me regalaba una pistola para dispárale pensé, yo no quería saber nada de regalos lo único que quería era que se largara y nos

dejara en paz, pero rápidamente supuse sus intenciones, el desgraciado quería que me saliera de la casa para follar a mamá.

Las imágenes de el día de ayer se me vinieron a la mente y se me volvió a hacer el bulto en mi pijama, no lo podía creer me estaba

excitando

pensando en lo que esté desgraciado le iba hacer a mi mami, termine de desayunar ya que hasta el hambre se me había quitado, agarre el carrito

y le di las gracias, salí de la casa aparentando una gran alegría sin que ellos se pudieran imaginar que yo también tenía mis planes.

No aguantaba la sensación en mi entrepierna quería ver otra vez el espectáculo de ayer, me valía el juguete yo solo quería saciar esas ganas

que traía.

Lentamente y sin hacer ruido abrí la puerta y me escabullí hacia la barra donde mi padre tenía el licor, desde ahí se podía ver la cocina

perfectamente además que podía camuflaje arme con la barra ya que es en forma de "L".

Me puse a observar lo que iba a ocurrir y al tocarme el bulto note que se encontraba súper duro como nunca antes me había sucedido, esto de

voyeur me estaba gustando y sin perder ningún detalle me puse a observar.

- "haber gatita como te amaneció el chochete de la porrisa que te metí ayer "

Fernando metió su mano entre los torneados muslos de mi mamá por debajo del pequeño shorts.

- "no... Fernando para por favor, nos puede ver Pedrito "

- "ese chiquillo ya debe de saber que ahora yo soy tu macho y que esté chocho me pertenece... "

Ella trataba de soltarse de echarse hacia atrás pero la mano de esté y el apretado short de mi madre se lo impedía.

- "por favor Fernando no... lo tengo muy irritado, me duele "

Forcejeaba mi madre con esté asqueroso panzón, trataba de sacarse la mano de su entrepierna.

- "está bien Mónica voy a dejar tu cosita que descanse, pero me tendrás que satisfacer con tus otras cositas je je "

- "a que te refieres... "

- "a tu boquita y a tu culito que más "

- "no Fernando estás loco mi culo no, me lo vas a lastimar, lo tienes muy grueso "

- "no te preocupes cariño yo sé cómo tratar un culito fino como el tuyo jejeje... "

De la bolsa sacó un consolador transparente en forma de hongo, de esos embonadores que le llaman y que van en el trasero, de esos que se mete

la punta y queda como un tapón entre las nalgas.

- "que... que es eso... "

Mi madre lo miro con angustia, ya que era claro que ella no conocía de esas cosas, si yo las conocía era por las páginas web que me encontraba,

donde una asiática era penetrada por delante, con un embonador incrustado en su trasero.

- "no te preocupes ricura este aparatito va a ser que tu primera enculada sea más satisfactoria, así que voltéate y colócate sobre la mesa "

- "Fernando no por favor, que me vas a hacer, mira que me va a doler, yo nunca he hecho nada por atrás "

- "con ese culón que tienes y nunca lo has utilizado, que desperdicio ándale voltéate no me hagas enojar "

Puso a mi madre sobre la mesa con su culo en popa, las tetas le quedaron aplastadas sobre la mesa, ella quedaba con la cara hacía mi, temí que

podiera verme pero mamá estaba más preocupada por lo que le quería hacer Fernando que por si fueran descubiertos, esté se fue hacia atrás y le

bajo el short hasta las rodillas.

Luego bajo su tanga de hilo muy pequeñita que usaba con esos diminutos shorts, separo sus glúteos y metió su asquerosa lengua nuevamente, para

mí ya era común ver a Fernando con su lengua en el culo de mi mami.

Le daba unos lengüetazos desde la chocha hasta el ano, mi madre mantenía los ojos bien cerrados y se agarraba de la orilla de la mesa en espera

de lo que le fuera hacer este panzón, luego sacó un lubricante de su

bolsa y se lo untó en el culito con un dedo, le daba vuelta al dedo por todo el aro embarrando de lubricante todo el esfinge para que nuevamente ir sambutiéndolo hasta la coyuntura, la cara de mi madre se

congestiono al sentir por segunda vez esos dedos ásperos atravesar su orificio virgen, ella apretó los dientes y los ojos lo mas que pudo

evitando sacar un tremendo grito que yo pudiera escuchar, el dedo le provocaba un intenso dolor.

- "HAAAAHH... sácalo por favor me duele mucho "

Todo el dedo entro hasta la coyuntura, ella con la cara hacia mi reflejaba el intenso dolor que estaba sufriendo, de su cuello se dibujaban las

venas de el tremendo esfuerzo que hacía.

- "ya, ya tranquila relájate "

Con su dedo hasta el fondo le dio vuelta haciendo circunferencia, como para amoldar el adolorido culo de mamá, lo saca un poco y se lo volvía a

enterrar, así estuvo un rato hasta que el culo cedió un poquito, luego sacó su dedo el cual mostraba restos de suciedad.

- "maldición, ahora en todo el día tienes que comer cosas liquidas he... has entendido, si veo que has comido otra cosa te voy a castigar... has

entendido "

Jalándole la hermosa melena por la nuca obligaba a mamá a responderle.

- "si... está bien "

Se aplico otro poco de lubricante pero ahora en dos dedos, y de una se los sepulto hasta el interior del orto, al parecer ya estaba un poco más

dilatado ya que mi mami solo hizo una pequeña mueca.

- "ya ves ya va agarrando forma "

Luego le metió tres, era una autentica penitencia de mi madre, la cual apretaba fuertemente la mesa víctima del dolor, Fernando sacó los dedos

manchados de excremento que se fue y se lavo en el lavabo de la

cocina.

Mi madre mientras se tocaba el culo comprobando lo dilatado de este y se revisaba la mano buscando algo de sangre, Fernando agarro el

consolador transparente y le aplico suficiente lubricante en la punta, era como un hongo pequeño y se lo coloco en la entrada del culo, solo

basto uno pequeño empujón para que esté quedara alojado en su trasero quedando la base lisa por fuera, la cual impide que el consolador se vaya

hasta el fondo y se incruste del todo, quedando como un tapón anal.

Mi madre respiraba rápidamente quería acostumbrarse lo más rápido posible a su invasor, no lo podía sacar ya que la punta es ancha e impide la

expulsión, ella para poder sacarlo tenía que hacer mucho esfuerzos para removerlo, al terminar el infeliz le dio unas cuantas cachetadas en su

culo y le dijo que caminara un poco para que se acostumbrara, ella con mucho cuidado se puso de pie sintiendo el pequeño invasor atorado en su

cavidad, al tratar de moverse le costó mucho trabajo.

- "anda cariño da unos pasitos "

Le decía el desgraciado con una sonrisa de oreja a oreja sin importarle el dolor que mamá sufría, ella con mucho cuidado empezó a dar pequeños

pasitos como un niño en sus primeras andadas, se miraba algo cómica como trataba de caminar, se veía que le provocaba una sensación diferente

por los gestos de su rostro.

- "haber date la vuelta y empínate, quiero que te abras las nalgas y me lo muestres "

Así lo hizo mamá, de pie como estaba no se podía ver el consolador ya que las nalgotas de mamá hacen imposible su visión, se tuvo que agachar

volteando hacia mí y con sus delicadas manos se tomo cada cachete para abrirlas todo lo que pudo, dejándole una perfecta visión a Fernando de

su aparatito, hasta yo claramente podía ver el tapón que tenía mamá

incrustado además como era transparente podía ver el culo de mamá atrapando

el aparato, se le miraba muy dilatado unas 2 pulgadas que era el ancho de el cuello del aparato.

- "Ahora quiero que te hinques, me saque la verga y me la mames, quiero que lo hagas rápido ya que es hora de que vaya a trabajar "

Ella quiso agacharse pero un piquete en el culo la hizo recapacitar, el aparato se lo impedía.

- "ándale date prisa que esperas "

Ella solo movía la cabeza negándose, al doblar un poco la cintura el aparato hacia presión sobre su esfinge provocándole dolor, en eso Fernando

fastidiado por la negación la tomo de los hombros y bruscamente la bajo hacia el piso, dejándola ágatas frente al cierre de su pantalón, ella

pelo los ojos por el tremendo dolor que le causo, se quedo inmóvil un ratito esperando acostumbrarse.

- "anda tomate tu desayuno no quiero que te vayas a enfermar "

Se bajo el cierre de su pantalón esperando que mamá empezara su tarea, ella como pudo le saco la verga semiflacida del pantalón y tratando de

no moverse por el dolor que le causaba se la empezó a menear, agarro el tripón del viejo y lo descapullo como se lo había enseñado el día

anterior, rápidamente salió la cabezona roja impregnado toda la cocina con su inconfundible olor, le pego unos lengüetazos y se lo introdujo en

la boca, con la mano masajeaba los huevos peludos que tanta leche la habían depositado el día anterior, se sacó la polla de la boca y le empezó

a lamer los huevos de uno en uno, ahí estaba mamá agachada chupándole los huevos llenos de pelos al gato de papá, con un tapón en el culo y en

la cocina de nuestra propia casa.

Mi madre ya lo hacía como una profesional se metía todo lo que podía la polla hasta que empezaban la nauseas, lo hacía con sus manos en el

suelo, solo moviendo la cabeza y mirándolo directamente a los ojos como a Fernando le gustaba.

Fernando ya no le decía nada ella sola llevaba las riendas de la mamada, creo que en el fondo mi madre le excitaba que este tipejo la tratara

como una zorra, con sus mejillas coloradas como tomates le daba una perfecta vista panorámica de la mamada, él agarro a mamá de la nuca y le

retaco más la polla, mi madre trataba de levantarse de acomodar ese monstro que le entraba por la garganta, se retiro tosiendo y escupiendo

mucha baba, solo un delicado hilo de baba separaba los carnosos labios de mamá de la descomunal verga de Fernando.

- "Necesito que termines tengo que ir a trabajar putita, tienes 1 minuto para sacarme la leche si no te voy a castigar "

Mi madre acelero el ritmo, lo succionaba como un becerro se pega a la teta de su madre, la meneaba la polla con la mano a toda velocidad

queriendo terminar lo más rápido posible para que Fernando no se enojara.

- "ya paso cariño no pudiste déjame ahí "

Mi madre no la soltaba, de verdad que le había agarrado un miedo a esté infeliz, ella trataba de terminar el trabajo pero este se la quito de la boca.

- "por favor Fernando déjame hacer que termines ya me falta poco "

Se lo volvía metía en la boca completamente sumisa, no lo podía creer, mi madre rogándole a Fernando para que esté dejara que terminara.

- "No... te lo dije Mónica, hiciste lo que pudiste pero ahora tendré que castigarte "

Se retiro de ella mientras que está se quedo en el suelo, por más que quería no podía ponerse de pie ya que le dolía mucho el culo por el

intruso que tenia, Fernando trajo un recipiente y vacio en el todo el licuado que se había preparado mamá antes de que él llegara, se agarro la

polla y empezó a sacudírsela violentamente, el infeliz se empezó a masturbar enfrente de mamá hasta lograr sacar 5 chorros de lefa

espesos que

fueron a caer en el licuado de mamá y con una cuchara lo revolvió por completo, tomo el recipiente con la vitamina extra y lo coloco en el

suelo como si fuera para un animal.

-"trágatelo todo y no uses las manos "

-"por favor Fernando eso es asqueroso, no me humilles así "

-"trágatelo y no me hagas enojar más porque agarro a Pedrito y ahorita mismo me lo llevo lejos de ti "

Mi madre volteo a ver el recipiente con asco, ahí estaba su licuado de frutas lleno del ingrediente extra sobre el piso, trago saliva y

gateando se acerco al tazón, coloco sus dos brazos alrededor y poco a poco se fue agachando para empezar a lamer, trataba a lengüetazos de

acabarlo, cuando sentía en su paladar que tomaba con su lengua esa cosa viscosa y agria su rostro se descomponía, quiso vomitar pero solo quedo

en horcajadas, ella succionaba y lamia como un cachorrito todo ese asqueroso desayuno lleno con esa leche espesa de los huevos de Fernando.

Sus arca jadas eran cada vez más frecuentes, sus ojos se llenaron de lagrimas por el asco que le producía, entre su lengua se llevaba el semen

mezclado con las frutas de su licuado, ella tenía que meter toda la cara en el recipiente manchando su nariz y su pelo.

Ya terminado su desayuno le dijo que se levantara, ella con mucho trabajo logro ponerse de pie, su imagen estaba deteriorada se encontraba con

su short y sus bragas en las rodillas, cuando levanto su rostro me dio mucha tristeza, yo siempre acostumbrado a verla con sus carísimos

cosméticos ahora miraba su rostro diferente era todo un poema, tenía la nariz y mejillas manchadas con pedazos de frutas, ligeros grumos de

semen colgaban de ellas, su pelo se encontraba embarrado, sus ojos estaban enrojecidos por las tantas horcajadas que le produjo ese asqueroso

liquido.

- "Límpiate y ponte tu ropa que te vez horrible "

... mi madre no se movió

- "que no oíste... "

- "pero Fernando sácame esto "

...le dijo apuntando a su culito dilatado.

- "NO. quiero que lo traigas todo el día, porque en la noche vendré a romperte al fin ese culo de putona que tienes "

- "NO... ahora no por favor, mira tengo que ir con mi hermana, acaba de dar a luz "

- "nada Mónica tú no te sacas ese aparato durante todo el día y punto, además no te estorba para cargar al escuincle je je "

- "pero como, no... no... "

- "Pedrito ven acá... te habla tu mamá "

A gritos me empezó a llamar el infeliz, yo de prisa me colé entre la barra y la puerta para no levantar sospecha, entre nuevamente a la casa

sonando la puerta para que me escucharan llegar, al entrar a la cocina mamá se estaba acomodando el shorts, me dijo que teníamos que ir a casa

de mi tía Cecy hasta el otro lado de la ciudad, en eso Fernando comentó.

- "te acuerdo que hable con la servidumbre, ya me arregle yo con ellos, creo que de aquí en adelante no los necesitaras más, además me voy a

llevar las llaves de los autos, mandaré a alguien para que los lleven al mecánico, nunca cae de más una checka dita espero y no te moleste. "

Mi madre no protesto una sola palabra solo atino con decir SI, pero yo enseguida capté lo que pretendía esté desgraciado, quería que mamá

cruzara caminado toda la ciudad con esa cosa metida en su trasero.

- "bueno Mónica me voy, que te sientas cómoda todo el día... je je nos vemos más tarde "

Mi madre quedo inmóvil en la cocina, sabía lo que iba a sufrir ese día, me imagino que estaba pensando cómo le iba hacer para cruzar

toda la

ciudad con ese regalito de Fernando incrustado en su interior.

- "Pedrito ve a cambiarte se nos hace tarde, tu tía ha de estar esperándonos "

Esto iba a ser emocionante, como se las ingeniaría mamá para cruzar toda la ciudad con eso ensartado en su cuerpo.

Me hice el tonto en la sala para ver a mamá que reacción tomaba, como se comportaría con ese juguete dilatando su preciado agujero, tímidamente

se dirigió a su cuarto con pasitos chiquitos y cortitos, se veía que la fricción en su trasero era tal que no podía hacer el más mínimo

esfuerzo sin sentir un piquete de dolor que le corría desde el trasero hasta la cabeza, al llegar a la escalera se paralizó, miro su calvario

lo que le faltaba, como le iba hacer para subir tanto escalón.

Agarrando valor respiro profundo, se agarró de la orilla y escalón por escalón fue subiendo, en ocasiones sentía que el juguete se le salía

porque se agarraba la colita con las manos y se lo volvía a enterrar dejándola nuevamente en su lugar, después de tanto maniobrar logró subir

al otro piso y se fue a su recámara, yo hice lo mismo pero a la hora de cambiarme de ropa me di cuenta de que tenía mi verga súper dura, me

tuve que masturbar para lograr que se bajara, estaba súper caliente después de ver todo lo sucedido.

- "Pedrito apúrale, se nos hace tarde "

Mamá ya estaba abajo esperándome, baje deprisa por las escaleras ya más relajado después de la tremenda paja que me había aventado, ella se

encontraba parada en la puerta con nerviosismo en su rostro, traía un vestido de tirantes con vuelo en la falda rosa muy ligero por las

tremendas oleadas de calor de esas fechas, sus piernas lucían estupendas largas y torneadas, su culo sobresalía de la fina tela dibujando sus

exuberantes carnes, fue entonces que recordé el tapón anal incrustado en su trasero, me entro la duda si mamá lo traía puesto pero al ver como

se le dibujaban las pantaletas sobre el vestido caí en cuenta que había utilizado unas pantys más grandes para que no se le saliera el consolador ya que si utilizaba sus pequeñas tangas podría ocurrir un accidente con el juguete.

- "vamos a esperar el taxi mami "

- "no Pedrito tomaremos el metro bus "

Se me hizo muy raro que tomáramos el metro bus ya que a mamá no le gusta subir a los transportes públicos, siempre decía que se subían muchos

hombres mañosos solo para manosear a las mujeres.

Pero la entrada al metro bus quedaba lejos, unas 5 o 6 cuabras a pie, esto sería un calvario para su pobre culito, mamá tomo aire y agarrándome

de la mano empezamos la marcha.

Mi madre trataba de disimular su caminado pero era lógico que no podía, el consolador impedía que caminara libremente, yo me retrasaba en veces

como que me distraía en ciertas cosas para poder observar como caminaba desde lejos con ese tapón en su culo, daba pequeños pasitos rápidos

tratando de no mover mucho el cuerpo y paraba mucho más la cola para acomodarse mejor el juguete, pero los silbidos en la calle no se hicieron

esperar.

Los hombres le gritaban muchas cosas, unas de esas subidas de tono que si porque andaba tan solita, otras palabras más subidas sobre sus tetas

y su culo, mi madre solo se ponía colorada y aceleraba más el paso jalándome del brazo para librarse de ellos.

Faltando unas dos cuabras para llegar noté como mi madre se encontraba muy colorada y sudorosa, se agarraba mucho el vestido acomodándosele, le

comenté que si se encontraba bien y ella dijo que si, solo que se recargaría un momento en un árbol para descansar, de repente empezó

discretamente a tallarse la cola contra el árbol de la calle, sus ojos cerrados y sus mejillas como jitomates la delataban, rápidamente caí

en

cuenta que mamá estaba sintiendo placer con la fricción que le producía el aparato con su caminado.

Se recuperó un poco y seguimos la marcha, mi mamá caminaba de otra manera, ahora movía las caderas de un lado a otro con mayor sensualidad, me

imagino que a cada paso que daba sentía un enorme placer, bajamos al metro por las escaleras, más escaleras, al bajar los escalones la fricción

que le producía el tapón era mayor, ella ya no podía soportar tanto placer, su rostro la delataba, se encontraba sudorosa, se mordía

ligeramente los labios y respiraba rápidamente, me dijo que me detuviera que la esperara un momento, se agacho y se colocó las manos en su

entrepierna por encima de la falda, me imagino que odio que yo estuviera en ese momento ya que si estuviese sola seguro que se habría hecho una

paja, se quedó agachada un ratito apretando sus ojos y sus dientes, me imagino que tuvo un orgasmo descomunal, nunca se pudo haber imaginado

que tendría un orgasmo en la calle y con su hijo de la mano, se quedó inmóvil hasta haber pasado el momento, se incorporó más relajada y me

dijo que tenía un pequeño cólico que no era nada, yo no quise hacerle más preguntas y nos dirigimos al metro bus.

Ya adentro la cabina se encontraba llena solo había un asiento en una esquina, mamá me dijo que me sentara que ella estaba mejor de pie, fue

ahí que deduje que mi madre no había tomado el taxi porque no se podía sentar, por eso había decidido en tomar el metro bus.

Recorrimos algunos kilómetros y en una estación el metro se detuvo, ahí fue donde se llenó por completo, mi madre fue empujada hacia el otro

lado por la gente, yo como todo un caballero le di mi asiento a una señora y trate de acercarme hasta donde estaba mamá, ella se encontraba

rodeada de puros hombres, eran puros trabajadores de la construcción, lo digo por sus ropa y cajas de herramienta que portaban algunos de

ellos.

Mi madre iba muy seria agarrada de un tubo sin poderse mover, el tipo que se encontraba detrás de ella agarro el tubo por detrás pasándole los

brazos por sus hombros, parecía que la iba abrazando, al moverse el metro el tipo como no queriendo recargo todo su cuerpo al de mamá, ella no

podía moverse estaba bien apretada entre el tubo y ese tipo, en eso escuche a uno de los obreros que le dijo a los demás:

- "ya vieron la ricura que está con el greñas "

- "que barbará tiene un culote la condenada, que suerte tiene el greñas "

- "pobrecita, el greñas es bien caliente ahorita le va a meter mano vas a ver "

Me escabullí entre la gente y me coloqué a un lado de los obreros para poder ver perfectamente y escuchar todo lo que decían, mi madre se

miraba algo seria pero tenía sus mejillas coloradas, me imagino que el calor del vagón, las fricciones del obrero más el consolador que traía

en su culo la había puesto a mil.

El greñas muy vivo lentamente se fue pegando más al cuerpo de mi madre hasta lograr colocar todo el paquete sobre su culo, ella dio un ligero

brinco hacia adelante sintiendo como lentamente el greñas subía y bajaba la cadera restregándole todo su aparato entre las nalgas, ella no

decía nada solo miraba por la ventanilla, tenía sus ojos abiertos como platos y unas gotas de sudor aparecieron por su frente, de repente el

greñas bajo su mano soltando el tubo de donde venia agarrado y lo coloco en la espalda de mamá, ella no hizo nada para evitarlo solo a

haber visto algo por la ventanilla doblándose hacia el frente como observando algo, el greñas vio eso como una invitación y con todo el descaro

le embarro todo el bulto en el trasero, yo no podía creer mi madre no le dijera nada a este tipo que la sobaba descaradamente, tal vez pensé

que como era una persona muy educada no le gustaría hacer un escándalo frente toda esa gente, esto hizo que el greñas lo tomara como una

aceptación y con una enorme sonrisa volteo a ver a sus amigos haciéndoles señas frotándose las manos queriéndoles decir que la tenía a su

merced.

Fue ahí donde el sinvergüenza bajo su mano lentamente sintiendo toda la espalda de mamá hasta lograr llegar a sus caderas, de ahí se fue

agarrado un buen rato sintiendo la redondez de sus curvas, como el obrero veía que la dueña de esas caderas no le recriminaba nada acerco su

boca a su cuello, mi mamá volteo rápidamente y lo miro con superioridad, con desprecio, con asco ya que el tipo se veía mal oliente y sudoroso,

el greñas no se qué le dijo al oído algo furioso, entonces con fuerza la tomo de las caderas con sus dos manos y le dio la vuelta hacia la

ventanilla.

Ella ahora tremendamente asustada por la furia del obrero sintió como lentamente el greñas bajo sus manos hacia sus piernas torneadas, se las

sobo por todos lados y empezó a subir lentamente por sus muslos, mi madre cerró los ojos con el pánico de que el obrero la lastimara o la gente

se diera cuenta de lo que sucedía, se quedo ahí inmóvil dejándose sobar por un obrero sudoroso y mugroso, yo seguía sin creer que mi madre se

fuera a dejar manosear por este obrero asqueroso en el metro bus.

Cuando las manos llegaron a la costura de su falda me di cuenta que no había marcha atrás, que mi madre sufriría otra violación, esas manos

calludas por las tantas horas de trabajo rudo se colaron por el interior de sus larguísimas piernas y seguían subiendo sin detenerse, esto no

me lo podía perder por nada, así que empuje a varias personas y me situé cercas de ellos dos casi a su costado, mi madre no podía verme ya que

su vista estaba ida hacia la ventanilla y el greñas no sabía que yo era el hijo de la señora que estaba a punto de violar, así que todo estaba

a mi disposición para ver un gran espectáculo, el greñas ya había metido toda su mano y se encontraba tactando la concha de mamá.

- "huy... mi reina, pero si estas mojadísima "

Eso fue lo que le dijo el greñas pegadito a su oído, sin duda el juguetito en su trasero y las manoseadas de esté habían causado en su cuerpo

un enorme calor que hacía que mi madre estuviera como una olla de vapor a punto de explotar, la falda como era de vuelo muy ligera permitía

fácilmente cubrir lo que sucedía en su interior, así que la demás gente ni se inmutaba de lo que sucedía ese momento.

Mi madre se encontraba en una posición extraña, se encontraba seminclinada hacia delante con sus manos fuertemente apoyadas de el tubo,

mientras el greñas tenía sus dos manos bajo la falda dándose un festín con mi voluptuosa madre, le estaba queriendo bajar las braguitas

mientras que ella con una mano trataba de resistirse, a lo que el greñas la tomó de la mano y se la coloco sobre su bulto el cual ya anunciaba

su terrible erección, ella al sentir la dureza del falo no se quiso ni mover quedando paralizada, el greñas aprovecho que mamá no se movía para

bajarse el cierre de su pantalón metiendo la mano de mi madre ahí.

- "sóbala bonita se que la estas queriendo "

Yo creí que mi madre reaccionaria y de prisa la retiraría, pero no fue así se quedo con su mano metida bajo el pantalón del obrero sintiendo

todo ese aparato que la había estado calentando tiempo atrás, después el greñas totalmente excitado le dijo que se la meneara, que la sintiera

porque se la iba a meter hasta el fondo frente a toda esa gente.

Mi madre con su vista ida hacia la ventana empezó a menear su mano produciéndole un tremendo placer al obrero, él estaba alucinado tenía un

mujerón meneándole la pistola, ni en su mejor sueño le había pasado eso, el greñas aprovecho para subir su mano y desde abajo subió por dentro

de la falda hasta tomarle una teta, ya que el vestido era de una sola pieza permitía eso.

El vestido de mamá estaba súper levantado, se le podía ver perfectamente sus braguitas, las cuales eran rosaditas en juego con su vestido lleno

con muchas florecitas de colores muy monas, pero por más que trate de mirar el consolador que traía era imposible, lo tenía bien enterrado

entre ese par de jamones, la única manera de verlo era abriéndoselas como lo hizo Fernando, eso evito que el greñas se percatase de lo que

traía mamá enterrado.

Mi madre estaba disfrutando de un tremendo placer diferente, su ano le provocaba un placer extraño, ella nunca imagino que su aro trasero le

daría tanto placer como el que estaba sintiendo ese día, todo se le había juntado para hacerla sentir un tremendo calor nunca antes vivido, su

rostro estaba coloradísimo, sus ojos la delataban los mantenía cerrados, estaba viviendo una sensación fuera de este mundo, ella mantenía su

mano bien agarrada de él cipote del greñas, estaba muy caliente sentía que esa barra de carne era su vida, que si se separaba de ella moriría,

en eso el greñas sacó la mano de mi madre de su pantalón y se la coloco en la cara.

"huele tú la mano mamacita "

Ella con sus ojos en blanco reacciono, como que regreso a la tierra después de andar flotando y obedeciendo aspiro ese olor impregnado en su

delicada mano, su rostro dio un gran cambio de placer a repulsión, ese olor asqueroso a sudor y a pescado hizo que mi madre descompusiera su

cara, además de que traía restos de preyaculación entre sus dedos.

"lámeme la mano ricura, prueba mi sabor je je "

Mi madre negó hacer esa asquerosidad, quizás andaba muy caliente pero eso era realmente asqueroso, entonces el greñas se enfureció por la

negatividad de mi mami y de un jalón le trono el elástico de su pantaletas, ella trato de agarrárselos pero el greñas tiraba de ellos

fuertemente, hasta que en uno de esos tirones se quedo con la prenda intima de mi madre, lo peor fue que se la paso a uno de sus colegas para

que pudieran verla, los cuales como caninos se empezaron a burlar y a olfatear, a la prenda se le podía ver claramente como se encontraba

empapada, su vulva se había hecho agua sobre la delicada tela.

Voltí rápidamente a ver a mamá y el greñas ya se había sacado su aparato amenazando con perforar a mi progenitora, lo tenía muy oscuro y muy

largo no tan grueso como el de Fernando pero si más largo, se lo estaba meneando con la mano preparándose para atacar, en eso que se lo pasa a

mamá por su entrepierna por debajo de su falda, al no tener bragas sintió claramente el aparato y dio un pequeño brinco, a lo cual rápidamente

reacciono y cerro las piernas cruzándolas, el greñas trataba de ensartárselo desde atrás pero mamá apretaba muy bien sus piernas, lo metió pero

no dentro de mamá si no que solo le rosaba la vulva, la verga de el greñas entraba por las nalgas de mamá y le salía por enfrente sin

penetrarla, con eso basto para que el greñas disfrutara y así sin penetrarla solo rosándola se empezó a menear hacia el frente y hacia atrás,

agarro a mamá de las caderas y la empezó a mover violentamente al ritmo de su vaivén.

Si otro estuviese viendo la escena diría que la tenían bien ensartada, pero cada vez que jalaba a mamá hacia él, la verga del greñas le salía

por delante, como era muy larga atravesaba todo lo ancho de mamá, si yo hubiera estado de frente de seguro hubiese mirado la cabeza de esa

reata asomándose entre la vulva y sus dos piernas de mi madre.

Entonces el greñas empezó a temblar síntoma de el tremendo placer que le provocaban los muslos de mi madre, no aguanto más y tirando de ella

con todas sus fuerzas hacia él descargo toda su leche, chorros y chorros de leche se estrellaron en el vidrio del metro, otros se quedaron en

el vestido de mi mami y los últimos se escurrieron entre sus piernas.

Se quedaron un rato pegados recuperando el aliento, los dos se miraban fatigados y sudorosos, se miraba que mi madre también había disfrutado

con el rose de la verga, porque respiraba profundo y no hacia el intento para separarse.

Ya cuando la lujuria había pasado y ya más relajados el greñas sacó su verga de adentro de los muslos de mamá y se lo guardo en su pantalón,

ella ni volteo a verlo mantenía sus ojos bien cerrados, el obrero trataba de decirle algo al oído pero ella ni se movía, fue entonces que le

dio un pañuelo todo mugroso a mi madre para que se limpiara los restos que le había dejado y se retiro como un triunfador con sus amigos, a lo

cual todos lo felicitaban como si de un héroe se tratase, pues si y como no, si se había manoseado a una hermosa señora y todavía le había

robado sus pantaletas, sus compañeros lo miraban como un ídolo pegándole en la espalda y esté le quito la prenda a su compañero diciendo que

era suya, la olfateo y se las guardo en la bolsa de su pantalón como si de un trofeo se tratase.

Cuando llegamos a la siguiente estación la cabina se vació por completo, mi madre volteaba para todos lados buscándome, para ese entonces yo me

había sentado en las butacas del frente como si no hubiera sucedido nada, se acerco a mí y me dijo que no me volviera a separar de ella.

Faltaba poco para llegar, mi madre estuvo frente a mí de pie volteando hacia la ventanilla, yo no sé si arrepintiéndose de lo que hizo o

recordando y volviéndose a excitar, voltíe hacia abajo y mire sus piernas blancas y torneadas todavía con un ligero hilo de leche que le

había

quedado, me enojaba que un cochino obrero como el greñas haya puesto sus sucias manos en esos delicados muslos, se miraba sudorosa y

chapeteada, en su vestido se podía notar pequeñas gotitas de lefa, que se habían escurrido de los tremendos chorros que le habían expulsado y

que no se pudo limpiar.

Todo el trayecto siguió igual mi madre no quiso sentarse, hubiera sido emocionante ver la cara de mamá sentada con los movimientos del metro

pero en fin no se pudo, al llegar a nuestro destino me tomo de una mano y salimos del metro.

Al ir caminando pude apreciar que mi mami caminada diferente, ahora más despacio con pasitos muy chiquitos y apretaditos, sus piernas

ligeramente cerradas, ya imaginaba lo que pasaba, era que el greñas se había llevado sus pantaletas y ya no había nada que le estuviera

sosteniendo el regalito de Fernando, sentía que el consolador se le salía, se miraba muy chistosa como apretaba las piernas y se colocaba el

bolso en su trasero para impedir que el intruso saliera expulsado.

Entramos a una tienda de regalos para niños, escogió algo para el bebe de mi tía y una cinta de color gris para pegar, de esas que usan para

sellar cajas, no le tome importancia y nos dirigimos a la casa de mi tía.

Al llegar nos atendió mi tío Carlos, era un tipo pesado que se la pasaba haciendo bromas de mal gusto, a mi padre no le caía muy bien, ya que

decía que no dejaba de mirar a mamá y es que antes de que se casara con mi tía Cesy a mi tío se le caía la baba por mamá, creo que la pretendía

cuando eran jóvenes, pero como mamá nunca le hizo caso, lo cual mi tío Carlos se quedo con mi tía Cesy.

-"hola Mónica, que barbará, que bella estas cuñadita "

-"hola Carlos, y Cesy donde esta "

- "pásenle Cesy está en su recámara "

Realmente a mi tío todavía se le caía la baba por mi mamá, ya que luego fijo su mirada en su escultural cuerpo, ella se incomodó y lo cortó

rápidamente, se dirigió a la recámara dándole la espalda, mi tío se quedó viendo como ese par de jamones se iban contoneando hasta perderse en

el final del pasillo, él solo pudo decir "que barbará " y se acomodó ligeramente su paquete en su pantalón.

Entramos a saludar a mi tía, la cual se encontraba recostada ya que su parto no fue natural, mi madre le entregó el regalo y de inmediato se

fue al baño, pero lo curioso fue que no se llevó su bolso, solo la cinta que había comprado, al salir caminó normalmente y se quedó platicando

con mi tía, yo me dirigí al baño y pude constatar que ahí estaba la cinta ya usada, pero para que necesitaría mi madre esa cinta, no quise

saber y me olvidé del tema de inmediato.

La tarde transcurrió normalmente, bañaron al bebé y se la pasaron hablando de niños toda la tarde, cuando el bebé empezó a llorar mi tía se

dispuso a amamantarlo, luego mi tío llamó a mi madre hacia la cocina, quería que le ayudara a preparar la comida, yo solo miraba el televisor

totalmente aburrido, en eso estaba cuando escuché a mi tío que le comentó a mi mamá:

- "que barbará cuñadita que linda estás no pasan los años contigo "

Mi madre con una ligera sonrisa lo trató de llevar.

- "Y que cuñadita cuando vas a dejar el luto, una mujer como tú no se va a desperdiciar para toda la vida "

Mi mamá trataba de cambiar el tema ya que mi tío empezaba a ponerla nerviosa con sus comentarios.

- "Vaya cuñadita con esas lindas piernas fácil serías una gran modelo "

- "si gracias, vamos a darnos prisa que Cesy debe de tener mucha hambre "

Mi mamá solo le daba por su lado y seguía haciendo la ensalada, en eso que pregunta por los jitomates, mi tío apunto hacia el refrigerador,

ella abrió la puerta y estos se encontraban en el ultimo riel de la parte baja, lo cual tuvo que doblarse hacia el frente para cogerlos, esto

hizo que la falda se subiera un poco más de lo debido, a lo que mi tío no perdió tiempo pelando unos ojotes, esto le dio una linda vista de sus

piernas, se quedo con los ojos como platos mientras mamá agarraba de uno en uno los jitomates, mi tío no aguanto más y se fue acercando hasta

que repego su bulto en el trasero de mamá, a lo que mi mamá dio un pequeño brinco poniéndose de pie rápidamente tirando los jitomates en el

piso, totalmente furiosa le respondió con una cachetada.

- "pero como te atreves a hacerme eso Carlos, no te acuso con Cesy porque esta delicada pero... "

- "perdón Mónica pero es que verte así me pone a mil y con el parto de tu hermana no he podido sacar mis ganas mira como estoy "

Dijo mi tío apuntando hacia el bulto de su pantalón, para ese entonces yo ya me había escondido detrás de un macetero enorme que tienen en el

pasillo.

- "Eso no es excusa Carlos, no lo vuelvas a hacer en tu vida porque... "

Mi tío haciendo caso omiso de sus palabras le metió la mano por debajo de su vestido y le agarro el chocho, sin importarle lo que decía mi

madre.

- "Cuñadita pero si no traes calzones, yo no sabía que eras tan putita como para salir a la calle así... "

Mi madre no supo que decir solo se puso colorada.

- "pero mira si hasta mojada estas, te mojaste nomas al sentir mi polla en tu culo verdad "

- "no déjame, como te atreves mal nacido "

- "No te hagas la mustia si se te ve que te encanta la verga y ahora

que no tienes marido necesitaras un macho en tu cama verdad "

El siguió acariciándole el chocho por debajo del vestido, mi madre ya no decía nada, solo mantenía su vista hacia el piso y siguió parada

frente a él dejando que siguiera con la caricia, me imagino que el consolador en su culo mas las acariciadas del greñas en el metro bus y ahora

mi tío en la cocina, mi madre ya estaba súper cachondisima.

Mi tío sacó su mano de su interior, la cual se encontraba empapada de los jugos de mi madre y este le comentó.

-"pero si ve cuñadita estas chorreando, estas que te quemas "

Mi madre estaba completamente sumisa, no le decía nada solo se dejaba tocar, creo que su calentura la había sobrepasado nunca hubiera imaginado

que se llevaría tanto placer en un día.

-"quieres que te la metan verdad... "

Mi madre lo miro a los ojos y lo que dijo me dejó sorprendido...

-"...Si... métemela Carlos "

Sin dar más tiempo mi tío me empezó a llamar a gritos, yo tarde un poquito para que no sospecharan nada, realmente me estaba siendo fan de las

manoseadas que le daban a mi madre, llegue con ellos a la cocina y me dijo que si quería ir a los videojuegos que se encontraban a una cuadra

de la casa, yo sé lo que pretendían estos dos, era entretenerme un buen rato para que ellos pudieran echarse un buen polvo sin interrupciones,

ya que mi tía se encontraba en cama por la operación nadie podía molestarlos.

-"si mamá, quieres que vaya "

Yo trate de que mi madre se arrepintiera, me dijera que me quedara con ella y salvarla de la follada de mi tío, pero al contrario sacó unas

monedas y me las entrego.

-"te quiero aquí antes de las 4 "

No lo podía creer mi madre realmente quería que mi tío se la follara y

en la cocina con mi tía a unos pasos de ella.

Agarre las monedas algo triste, pero no creerían que me iría a los videojuegos, esto no me lo perdería por nada, camine hacia la puerta y la

cerré de golpe para que escucharan, luego me fui a gatas y me metí por debajo del comedor, ya que la mesa está cubierta por un gran mantel eso

me serviría como un gran escondite, solo tenía que levantarlo un poco y podría ver perfectamente lo que pasaba en la cocina.

Mi madre se quedo parada recargada al refrigerador mientras mi tío se acercaba a sobarle los pechos, le bajo lentamente los tirantes y así

apareció su hermoso sostén de encaje rosa, ella se miraba excitadísima porque su respiración era muy profunda, esto hacia que sus pechos se

hicieran más grandes cada vez que respiraba en las manos de mi tío.

Bajó las copas del sostén y salieron sus dos melones con su pezón muy puntiagudo, realmente los tenía muy duros ya que mi tío le pasaba los

dedos por encima de estos y ni se doblaban, empezó a morderlos con una rabia que parecía que se los quería arrancar, mi madre empezó a agarrar la

nuca de mi tío apretándolo más hacia su pecho.

En eso mi tío mete las dos manos por debajo de la falda y le agarra sus dos pares de nalgas, las empezó a sobar desesperadamente como loco

hasta que en eso siente algo raro en su trasero, mete sus dedos en la raja de mamá percatándose del intruso que traía.

-"pero que traes aquí Mónica "

-"este... nada... mejor no Carlos déjame... "

Mi tío no se quedo con la duda y rápidamente le dio la vuelta poniéndola sobre la mesa de la cocina con sus tetas apoyadas sobre la lechuga

picada que había hecho para la comida, le subió la falda hasta la espalda quedando con su culo expuesto, ahí es donde mi tío se dio cuenta de

lo que escondía su querida cuñada, apareció el consolador

trasparente de Fernando que traía bien metido en su trasero, detenido únicamente por

la cinta de pegamento formando una cruz, ahí me di cuenta para que quería la cinta mi madre, con ella se había dibujado una cruz para impedir

que el consolador pudiera botársele.

- "hay cuñadita creía que eras caliente pero no creí que llegaras a esto, mira nomas que putita eres "

- "es que... no yo... "

Mi madre no sabía que decirle estaba ruborizada, como una señora de la alta sociedad, respetable, de comportamiento intachable podría andar por

la calle con un juguete incrustado en su trasero.

- "no te preocupes cuñadita no voy a decir nada, además si te gusta por el culito yo te voy a complacer "

Agarro a mi mami de la cintura y le quito la cinta poco a poco ya que si le daba un jalón fuerte podría lastimarla, le abrió los cachetes al

máximo explorando su interior y ahí se encontraba el consolador bien incrustado detenido solamente por la base que impedía que se le fuera

todo.

- "Vaya cuñadita mira, desde aquí puedo ver tu interior "

El consolador era transparente así que si lo mirabas desde atrás podrías ver el fondo del orto de mamá, el cual lo tenía súper dilatado, ya que

después de traerlo todo el día su culo ya se le había amoldado al juguetito.

Mi tío le dio un par de vueltas al consolador haciendo que mi madre gimiera, tenía tremendamente sensible el esfinge, además que se encontraba

súper cachonda después de tanta sobada, tenía los labios del chocho bien inflamados y brillosos de tantos jugos que producía.

Mi tío sacó el consolador del ano de mamá y este quedo abierto dibujando una "O" de una pulgada más o menos, la agarro con sus dos manos de los

cachetes y los abrió al máximo haciendo que el culo se estirara aun

mas, metió su lengua todo lo que pudo en el interior de su ano, mi madre

arqueo su espalda al sentir la lengua de mi tío colarse en el aro de su trasero, al sentir la lengua húmeda en su irritado trasero se sintió en

la gloria, se apretó una teta y se mordió fuertemente los labios, mi tío sacó su lengua y empezó a lamer de arriba hacia abajo como lamiendo un

helado, luego le mordía ese par de jamones hasta dejar marcado sus dientes sobre esos cachetes, estaba en la gloria comiéndose a mi madre.

"chommps... chommps... que rico sabes cuñadita, no sabes desde cuando quería hacerte esto... y tú que te hacías la apretada "

Mi madre se encontraba sobre la mesa recargada con sus tetas rosando las verduras de la ensalada, mientras que mi tío se incorporaba un poco,

yo creí que se había cansado de comerse el ano de mi madre pero no fue así, agarro las caderas de mamá reparándolas más y poniéndolas en popa,

quedando ahora más expuesto su chochito que anteriormente, el cual aprovecho para darle sus lamidas también ahí, mi madre al sentir ahora su

lengua en el chocho se empezó a venir en la cara de mi tío con tremendos espasmos que la tenían retorciéndose de placer, mi tío que seguía

dedicado a trabajarle el chocho ni se inmutaba seguía sin importarle que mi madre pegara un grito y los descubrieran, ella al sentir que iba a

explotar con sus manos se tapo la boca ahogando el orgasmo que mi tío le proporcionaba con su lengua, el empezó a disfrutar los jugos de su

cuñada que le descargaba en la toda cara, mi tío movía la cara para todos lados embarrándose todo el rostro de fluidos, ella se encontraba

jadeando no aguantaba la calentura, fue entonces que mi tío se incorporo con sus mejillas empapadas de los todos los jugos y relamiéndose los

labios le dijo lo mucho que le había gustado.

-"métemela ya Carlos por favor... ya no aguanto... "

- "te estás muriendo verdad cuñadita "

Agarro un pepino de los que había para la ensalada y lo baño de los jugos que escurrían de la chocha, ya completamente bañado y lubricado se lo

empezó a introducir en el ano, ella se levanto rápidamente pidiéndole que no lo hiciera, lo cual mi tío la empujo nuevamente empinándola sobre

la mesa, le dijo que se aguantara y le metió el pepino más de la mitad, mi mamá se tuvo que tapar la boca para no dar un tremendo grito que la

delatara, mi tío le daba vueltas al pepino para amoldar su ya maltratado esfinge y lo seguía introduciendo cada vez más centímetro a

centímetro.

Ya que lo tenía bien ensartado agacho a mi madre frente a su polla y con el pepino ensartado en el culo mi madre miro de frente como mi tío se

desabrochaba el cierre de su pantalón mostrándole su polla completamente erecta, la tenía algo más pequeña que la de Fernando pero esta estaba

muy cabezona, era lo que me impresiono tenía una cabeza como si fuera un hongo, que era lo que resaltaba de todo ese aparato.

- "mira lo que te vas a comer cuñadita, era solo para tu hermana pero como veo que te chorreas por una reata no creo que tu hermana le importe

je je "

Diciendo esto acerco a mi madre para que se la chupara, lo cual mi madre ya no podía rechazar, se le hizo agua la boca, solo le quedo que abrir

la boca y recibir esa cabezona colorada de mi tío le ofrecía.

Mi tío estaba en la gloria con su mirada hacia el techo y sus manos en la nuca de mamá manejando la mamada, cuando en eso se escucho el grito

de mi tía desde su recamara.

- "Carlos ya está la comida que ya tengo mucha hambre amor... "

- "...ya casi mi vida... tu hermana esta pelando la verdura "

El muy descarado todavía se burlaba, mientras su esposa daba de amamantar a su primogénito, este tenía a su hermana hincada en la cocina, con

un pepino en el culo y chupándole la polla.

Mi madre ya era una experta come pollas, se esmeraba chupándole la polla a mi tío, le tomaba la polla con la mano mientras se bajaba y le

chupaba los huevos, que bien le había enseñado Fernando, luego se metía el capullo mientras le sobaba los huevos con sus dedos.

-"vaya cuñadita eres toda una experta, no sabía que la chuparas así, deberás que me has sorprendido "

Chommmmps... chomps... chmps... se oían las succiones de mi madre al chocar con ese hongo colorado, de veras mi madre estaba desatada porque se sacó

la polla de la boca y le dedico una sonrisa a su cuñado como aceptando el cumplido, volvió a meterse la cabezona en la boca, pero ahora lo

miraba directamente a los ojos, de pronto agarro de las nalgas a mi tío y empujo hasta sentir la polla entrar a su garganta, sus ojos se

empezaron a nublar, la polla le entro más de la cuenta.

-"HHUUUYYYY... que bruta... ya Mónica vas hacer que me venga, ponte a cuatro patas es hora de darte lo que viniste a buscar... "

Mi madre en estos momentos ya no le importaba nada, ni que su hermana estuviera tiernamente amamantando a su sobrino en la recamara de adjunto,

en estos momentos lo más importante para ella era su placer, quería terminar con el tremendo calor que tenía en su cuerpo y sin poner ningún

pero se dio la vuelta dándole la espalda, se coloco a cuatro patas sobre el piso y con sus brazos levanto nuevamente la falda hasta quedársele

en la cintura mostrándole su cola tremendamente violada ahora por un pepino.

-"muéveme la colita cuñadita, así como una perrita "

Ella volteo a verlo dedicándole una juguetona sonrisa aceptando su disposición y empezó a mover las caderas sensualmente como una gatita

juguetona, se miraba curioso como movía ese tremendo trasero carnosos al compas de sus caderas, parecía que traía una pequeña cola con el resto

del pepino que le salía, mi tío tomo el pepino y lo fue sacando lentamente hasta que el agujero de mi madre quedo totalmente vacío, realmente

lo tenía bastante dilatado nunca pensé que un ano se extendiera en esas dimensiones, su ano trataba de cerrarse por sí solo pero este ya no le

respondía quedando literalmente abierto como una pelota de pimpón.

Mi tío se coloco de rodillas detrás de ella para tomarla en esa posición, soltó un fuerte escupitajo en su ano utilizándolo como lubricante y

le puso la polla en la entrada, solo basto un ligero empujón para que la polla desapareciera en su intestino, el ano de mamá ya no tenía

resistencia el embotador había hecho bien su trabajo.

La polla de mi tío Carlos se fue hasta lo más profundo de los intestinos de madre hasta que los huevos chocaron en su tremendo trasero.

Mi madre sintió por primara vez lo que era una penetración anal, mi tío se quedo ahí sin moverse, sintiendo las contracciones que hacia el ano

para tratar de expulsarlo, ni para delante ni para atrás se movía esa polla que le llenaba el orto por completo, con la polla bien enterrada mi

madre volteo a verlo con una cara de satisfacción como nunca antes le había visto y él con una sarcástica sonrisa le dijo que se moviera,

quería que mi madre se enterrara sola esa tranca.

Ella sin perder tiempo empezó a mover su cuerpo lentamente hacia delante y hacia atrás, su rostro se descomponía cuando la sentía hasta sus

entrañas, algunas veces mi tío le dabas una estocadas brutales que hacía que mi madre hiciera muecas de dolor con su rostro, aún dilatado el

culo como lo tenía ella todavía sentía dolor ya que era su primera vez y su trasero no estaba acostumbrado a esos embates.

Así estuvo un buen rato con ella haciendo que ella sola se la

ensartara, después de un rato mi madre completamente fuera de sí se dejaba ir

hacia atrás con más rapidez, quería que las estocadas fueran más rápidas, empezaba a gemir cada vez más fuerte había perdido completamente el

control de su cuerpo, se sacudía hacia delante y hacia atrás rápidamente haciendo que las arremetidas fueran más fuertes, ella solita se dejaba

ir hacia atrás brutalmente chocando con los huevos de mi tío haciendo ese conocido sonido de los huevos contra las nalgas PLAF... PLAF... PLAF...

Mi tío estaba en la gloria sintiendo una de sus mejores revolcadas que había tenido en su vida, sacó del bolso de su pantalón un celular y

empezó a tomarle fotos al trasero de mi madre con su polla bien enterrada, en eso sin saber que sucedía mi madre volteo sin querer dedicándole

una cara de placer que nunca antes le había visto, realmente estaba disfrutando de la brutal enclada que mi tío le estaba dando.

Mi tío tomo una foto donde mi madre tenía bien enterrada la polla mientras que ella se mordía los labios, realmente se había convertido en una

verdadera puta, ya no era aquella madre cariñosa que se dedicaba a mi padre y a mí, aquella madre ejemplar que me orgullecía ir de su mano por

las calles, aquella que mi padre tanto presumía de su brazo ante sus colegas, en tan solo unos meses de haber fallecido mi padre había cambiado

rotundamente, ahora se había convertido en una puta que se dejaba follar por Fernando y por mi tío sin importarle que la descubriera mi tía en

la cocina, ella solo buscaba placer y mi tío se lo estaba dando.

Yo tenía la polla a punto de reventar, esto era demasiado para mi, ver a mi tío enclando a mi madre y ella con una cara de zorróna

demostrándole como le gustaba a escasos pasos de mi tía, ni en las mejores películas habría imaginado esto.

Ya en estos momentos mi madre estaba desatada, echaba sus caderas hacia atrás realmente brutal ensartándose todo el tronco de mi tío, este la

tomaba de su rubia melena como si de un caballo se tratara, le daba unos tremendos jalones que casi la desnucan, a cada arremetida soltaba un

poco el cabello y cuando mi madre se hacía al frente este le volvía a jalar la melena para que la arremetida fuera brutal, estuvieron un buen

rato como animales salvajes dándole duro, yo no sé como mi tía no se percató de esos sonidos, se oían por toda la casa, el sonido de los huevos

al estrellarse en las nalgas de mamá se me quedo en la mente, cerraba mis ojos para no seguir observando pero ese sonido hacia que no pudiera

perderme nada, de repente mi tío soltó su cabellera y mi madre se desplomo en el piso colocando sus mejillas en el suelo, pero aún más su culo

poniéndolo en popa, a lo que mi tío la agarro de el culo para abrirlo al máximo y sacar hasta la punta su polla, volvió a escupir el tremendo

boquete que se le había hecho a mi mami y nuevamente ensartarlo hasta los huevos.

"uff... hasta los huevos Mónica..."

"OUCHH... la... siento... hasta... den... tro..."

"hay cuñadita... si hubiera sabido que te gustaba tanto la polla desde hace mucho tiempo te hubiera reventado el ojete "

"hay... hay... si... me gusta... márame con tu polla si... si si..."

De pronto a mi madre se le vino un tremendo orgasmo que hizo que su cuerpo se convulsionara de manera brutal, empezó a temblar de forma

violenta sentía que se moría de placer, se tuvo que morder la mano para no gritar, mi tío también no se hizo esperar y enterrando sus uñas en

las nalgas de mamá soltó toda su leche en su interior, todavía le dio dos o tres sambutidas mas de pene antes de sacarla.

Se levanto subiéndose el pantalón, dejando a mi madre a cuatro patas todavía con la cabeza pegada en el suelo, él siguió tomando fotos, la

panorámica era realmente abrumadora, se miraba un trasero enorme con el culo extremadamente abierto supurando chorros de leche, que se le

escurrían del ano hacia los muslos, ella no se podía reponer de la tremenda follada trataba de regularizar su respiración de calmar sus pulsaciones y duro un rato en esa posición con el culo en popa apuntando al celular de mi tío.

Mi tío completamente satisfecho y sin importarle su cuñada regreso al cuarto de su esposa, mientras que mi madre con mucho trabajo logro

ponerse de pie, al ponerse verticalmente un chorro de leche se le salió de su culo y rodo por todas sus piernas, trato de taparse el ano con su

mano para no seguir escurriendo más pero esta era demasiada que se le colaba entre los dedos, voltio y miro el consolador que le había dado

Fernando y lo tomo, lo metió en su bolso y luego camino lentamente hacia el baño pero en cada paso que daba más lefa le salía, tuvo que

agarrarse el culo con las dos manos porque los chorros de leche se le escurrían por las piernas dejando un caminito de leche por toda la cocina

hasta el baño.

Fue ahí donde aproveche para salir de la casa, me fui al garaje y me hice una tremenda paja para tranquilizarme, no aguantaba más estaba súper

caliente.

Espere un rato más y entre a la casa, todos estaban en la recamara de mi tía, mi madre ya se había limpiado todo el semen de su cuerpo solo

mantenía una sonrisa y sus mejillas bien chapeteadas, me preguntaron si me había divertido, si mucho les respondí... vaya que si me divertí...

Habían encargaron algo de comida rápida ya que según ellos no les había gustado lo que prepararon, si como no dije yo.

Me mandaron a la cocina por unos vasos, aquello parecía un fuerte de batalla, realmente olía a sexo, había ensalada tirada por todos lados y

además se encontraba restos del semen de mi tío que había escurrido del ano de mi madre y por si fuera poco encontré el pepino que unos

instantes antes había profanado el interior de mi madre, tome el pepino con una servilleta quería ver qué cara hacia mi madre al verlo, así que

agarre lo que me pidieron y me fui a la recamara.

Entre con los vasos y el pepino en la mano, cuando mi madre lo vio se quedo en blanco, rápidamente reconoció esa verdura que la había

penetrado, se quedo sin palabras al ver que su hijito la traía en las manos y no sabía para que la quería.

- "pe... Pedrito para que quieres ese pepino "

- "pues para comérmelo mamá para que mas... "

Mi tío soltó una ligera sonrisa, yo ya sabía que tenía el pepino y por supuesto que no me lo iba a comer solo quería ver el gesto de mi madre.

- "no Pedrito ese pepino no sirve yo lo tire a la basura "

- "como crees mamá si se ve muy bien, mira hasta brilla "

Aun mantenía parte de los fluidos de mi madre, ella sabía de que eran por eso impedía que yo me lo comiera pero en eso dijo mi tía Cesy:

- "haber Pedrito dámelo, a mi me gustan muchísimo los pepinos es mas hasta con cascara me los como "

Mi tía me arrebató la verdura y sin perder tiempo le dio un mordidón dejándonos a todos con cara de asco.

- "QUE, que nunca habían visto a alguien comiendo pepino o que... "

No pudimos evitar que mi tía se comiera todo ese pepino manchado de no sé qué tantas cosas, mi tío no se aguantaba la risa mientras que mi

madre estaba preocupada por si le notaba algún extraño sabor.

- "estaba algo agrio pero ya con esto se me quito el antojo "

Esas no eran mis intenciones solo quería que mi madre se asustara un poco pero al parecer a mi tío le dio tanta gracia que tuvo que salir de la

habitación.

Así paso el día, mi madre se la paso en la recamara platicando con mi tía y mi tío se fue a la cocina a limpiar el desorden que habían

provocado.

Continuara Rapidamente.....ATTE. Pedrito Tapia